



CURSO DE MEDITACION Y DESARROLLO HUMANO

LA ERA DE ACUARIO II

Primera cámara nivel B.

OBJETIVO:

¿QUÉ? Conocer las influencias de la Nueva Era de Acuario y el mensaje de su Avatar.

¿CÓMO? A través de la investigación, análisis y reflexión.

¿PARA QUÉ? Para aprovechar y canalizar dichas influencias y lograr el despertar de nuestra consciencia.

APRENDER A CONOCER:

Ha llegado la hora de trabajar en forma intensiva con la Gran Obra del Padre. Recordad, mis estimables hermanos, que los tiempos del fin han llegado.

En el Mundo Causal, séptima dimensión, estuve investigando el porvenir que le aguarda a nuestro Planeta Tierra. Incuestionablemente, el panorama se presenta sombrío. Quiero deciros, en forma clara, que la humanidad entera tendrá que pasar por un gran cataclismo. Cuando observaba en el Mundo de las Causas Naturales, pude ver a nuestro planeta rodeado por doce gigantes tremendos. Indudablemente, estos últimos en sí mismos representaban a las doce constelaciones del Zodíaco. Parecían doce titanes de color negro, viva fisionomía del odio que actualmente reina sobre la faz de nuestro afligido mundo.

Obviamente, el karma zodiacal que tenemos es pavoroso. Y, conforme miraba en el Akasha puro, pude comprender también que habrá un acontecimiento extraordinario, un evento horripilante, una catástrofe cósmica. Gentes de otros mundos vendrán con sus naves para tomar fotografías de la gran tragedia. Ellos van a conservar en sus museos, en sus bibliotecas, los recuerdos vivos de una humanidad perversa que fue castigada.

Al observar en el espacio, una música deliciosa, una sinfonía trágica, me comunicaba en detalles todo lo que ha de sobrevenir antes del cataclismo final. Aquella música, aquella sinfonías, aunque preciosas, encerraban en sí mismas un contenido trágico. Me decían que antes del cataclismo y por todos estos tiempos, habrán guerras y rumores de guerras. Enfermedades desconocidas, nunca antes vistas. Revoluciones de sangre y de aguardiente. Los seres humanos se levantarán unos contra otros y todos contra todos. Se multiplicará la barbarie por donde quiera. Habrá crímenes inenarrables y el mal, desde estos mismos momentos de que estamos hablando irá de peor en peor. El día de la gran catástrofe, mis caros hermanos, todo realmente estará asolado.

Se trata de un mundo gigantesco que viene navegando a través del espacio infinito. Un mundo dislocado de cualquier otro sistema planetario. Los científicos opinan que tal planeta habrá de hacer colisión con el nuestro por el año de 2430. La Venerable Gran Logia Blanca me ha dicho que la colisión será exactamente en el año 2500. Pero, antes de tal fecha, solo será dolor, amargura.

No podemos esperar por este tiempo nada bueno. Cuando aquel planeta se vaya aproximando más y más, olas y olas embravecidas, nunca antes vistas, azotarán las playas. Radiaciones quemarán todo aquello que tenga vida. Habrá un instante - esto lo saben todos los mejores profetas - en que aquel planeta se colocará entre el Sol y la Tierra. Entonces, habrá una noche producida por un eclipse que durará varios días. Noche de espanto y de horror como jamás nadie ha visto antes.

El acercamiento cada vez mayor de aquella masa gigantesca atraerá el fuego líquido del interior de la Tierra hacia la superficie, y brotarán volcanes por donde quiera. Esto irá acompañado de terribles terremotos y grandes maremotos.

Las ciudades más poderosas caerán hechas ruinas como un castillo de naipes y no habrá remedio. La radiación atómica infectará todo el planeta Tierra. Por último, el mayor acercamiento de aquella masa hará que el depósito de hidrógeno planetario explote y, como en un holocausto ígneo, arderá nuestro mundo y la Tierra y las obras y todos los que en ella existen serán quemados y los elementos ardiendo serán desechos. Cuando finalmente las dos masas planetarias se choquen ya no habrá nadie vivo.

Estamos, pues, mis caros hermanos, en el principio del fin. Todo lo que se escribió en el Apocalipsis de San Juan es para estos tiempos, no lo olviden.

En una ocasión estando yo en estado de samadhi pude ponerme en contacto con eso que los orientales llaman Maha Kundalini, la Bendita Madre Cósmica. Ella se presentó ante mi visión espiritual, en la forma sublimada del Arcano 13 de la cábala hebraica: la Muerte.

Tomando la palabra me dijo: "Ya todo está perdido. El mal del mundo es tan grande que ya llegó hasta el cielo. Babilonia, la Grande, la madre de todas las fornicaciones y abominaciones de la Tierra será destruida y de toda esta perversa civilización de víboras no quedará piedra sobre piedra". Asombrado, la interpele, diciendo:

"¿Entonces estamos ante un callejón sin salida, Madre mía?"

Ella me respondió: "¿Quieres hacer un negocio conmigo?"

"Sí", le contesté afirmativamente.

Entonces, me dijo: "Abre tu el callejón sin salida y yo los mato".

Palabras duras, verdad. Yogananda se hubiera conmovido, y muchos místicos indubitablemente al escuchar esta narración temblarían, más la realidad es esta, ya no nos esperan sino los cataclismos, terremotos, maremotos.

Reflexionad en esto que estoy diciendo, mis caros hermanos. Para que la Madre Divina Kundalini, en su Tercer Aspecto, como Terror de Amor y Ley, hable en esa forma, tiene que haber algo muy terrible, algo pavoroso, tiene que haber llegado la maldad hasta el colmo de los colmos.



Recuerdo que, después de haber platicado con la Adorable en esta forma, pasaron cerca de nosotros unas damas iniciadas que habían llegado al nacimiento segundo. Claro que habían fabricado los cuerpos existenciales superiores del Ser e irradiaban luz. Más ni siquiera se inclinaron ante la Divina Madre, mucho menos me saludaron a mí que no valgo nada. La Madre dijo: "Estos dos veces nacidos que hay ahora voy a tener que examinarlos detenidamente". Me dijo también que todavía estas damas conservan dentro de sí restos de la gran ramera cuyo número es 666. "No han disuelto completamente el Ego". Después, algunos maestros cerca de nosotros se inclinaron reverentes. Luego que continuaron su marcha me dijo mi Madre: "Estos son hijos del Sol". "Así es", le respondí.

Pasados aquellos días, mis caros hermanos, vi confirmadas las palabras de Devi Kundalini Shakti. El Paquistán, dió en aquella época un millón de muertos. Terribles ciclones y terremotos produjeron tan grande catástrofe. En el Perú, por aquellos días, dio 70 mil muertos con los terremotos que vinieron. Un agua negra y pestilente brotaba del interior de la tierra. Conforme ha ido pasando el tiempo, he ido también comprobando las palabras de Devi Kundalini Shakti. Los terremotos se multiplican; en estos instantes Managua, la capital de Nicaragua, ha sido destruida. Es imposible saber qué cantidad de muertos han habido. La prensa ha dicho que 5.000 y otras veces que 20.000. Los cadáveres están debajo de las ruinas y apestan; se ha resuelto quemar los cadáveres. El gobierno ha ordenado a todos los habitantes desocupar la ciudad. Así están las cosas, mis caros hermanos.

La guerra en el Vietnam se intensifica. Estados Unidos ha arrasado con pueblos enteros en el Vietcong. El Medio Oriente arde; no ha sido posible arreglo ninguno entre los judíos y los árabes. Por donde quiera, aumentan las dificultades y los odios se multiplican incesantemente.

Van pasando los tiempos y también vamos confirmando, una a una, todas las profecías, las que se hicieron en los antiguos tiempos y las que ha tocado hacer a mí en el presente. Vistas todas estas cosas, mis queridos hermanos, nos hemos lanzado a formar el Ejército de Salvación Mundial con el propósito de abrir el callejón sin salida.

¿Queréis vosotros aprovecharlo? ¿Queréis vosotros formar parte de este ejército? ¿Estáis dispuestos a aprovechar el paso que vamos abrir en ese callejón sin salida?

No hay más remedio. O lo aprovecháis o no lo aprovecháis. Si lo aprovecháis, mejor para vosotros. Si no lo aprovecháis, tendréis que pasar por la gran calamidad. Vosotros deberéis resolverlo, mis caros hermanos. Muchos de vosotros se engañan a sí mismos: "si el acontecimiento habrá de suceder en el año 2.500. ¿Qué importa a la ciencia y que a nosotros?" Así piensan los que tienen la conciencia dormida.

Despertad, por favor. ¡Despertad!

Estos que ahora viven, vivirán en el año 2.500. Los cuerpos que actualmente tenéis perecerán pero en el año 2.500 tendréis nuevos cuerpos. Y seréis testigos de la gran catástrofe y pereceréis en ella.

Podrían objetármese también: "De alguna manera debemos morir". Entonces, es que no se trata solamente de la muerte física, mis caros hermanos. Es obvio que todos aquellos que perezcan



en la gran catástrofe que se avecina, en la colisión de mundos que vendrá, entrarán a involucionar dentro de las infra dimensiones de la naturaleza y del cosmos.

Existen detalles que Uds. podrán ver en la Epístola segunda de Pedro a los Romanos que la destrucción que nos aguarda ahora será por el fuego. Ya dijo Pedro que la Edad Antigua fue destruida por el agua también dijo que esta Tierra, la de ahora, será destruida por el fuego, que los elementos ardiendo serán deshechos y todas las obras que en ella hay serán quemadas. Así pues, quien tenga la fe de que el próximo cataclismo será agua, está equivocado, sería una nueva repetición de la tragedia Atlante, entonces lo que los profetas habrían dicho que daría indudablemente destruido, más no es así.

Obviamente las palabras de Pedro se cumplirán, y lo que Mahoma dijo también se cumplirá y lo que han dicho todos los profetas se cumplirá. La catástrofe que aguarda a nuestro mundo será por el fuego, ya los aztecas dijeron que los hijos del quinto sol perecerían por el fuego y terremotos, y comienza a cumplirse la profecía. Sabemos muy bien que en el fondo del Atlántico y Pacífico existen grietas muy profundas, y algunas están tan hondas que permiten el contacto del agua con el fuego del interior de la Tierra; el resultado es que presiones y vapores aumentan de instante en instante, de segundo en segundo, a consecuencia de eso tiembla la tierra por todas partes, estas presiones y vapores se intensificarán de manera que los terremotos se propagarán mundialmente.

Hemos tenido hace poco terremotos, ya vieron Uds. la cantidad de muertos que ha habido, seguirán los terremotos en todos los rincones del mundo, y seguirán muriendo las gentes por millares y millones y lo último que habrá, (fue dicho también por Mahoma) cuando la luna se divide en dos políticamente, es decir, cuando se la peleen Tiros y Troyanos, será la señal del fin. Las montañas serán machacadas y volarán por los aires, dijo y caerán sobre el piso hechas polvo, y los mares se saldrán de sus lechos, y los ríos también, ya está profetizado. De manera que morirán todos los seres humanos, pero será la quinta raza. Obviamente Mahoma quiso referirse a una colisión de mundos.

Eso de que las montañas serían machacadas, es algo que nos pone a pensar, eso no puede suceder sino por una colisión de mundos, ciertamente, viene un planeta a través del espacio, el planeta rojo le dicen, el planeta frío; los científicos lo anunciaron y no han querido seguir hablando sobre él para no provocar crisis colectivas.

Quiero que sepáis que los mundos infernos existen bajo la epidermis de la tierra, que allí existen también procesos involutivos descendentes terribles y quienes ingresan en los mundos infernos, tienen que involucionar en el tiempo, pasando por estados animaloídes, vegetalóides y por último mineralóides. No es nada agradable vivir en estas regiones infernales. Normalmente, los humanoídes moran allí o viven allí por el espacio de 8.000 a 12.000 años. Sólo los perversos, demasiadamente perversos, los Hitler, los Musolinni, los tántricos negros, los magos de la mano izquierda, etc, pueden vivir Mahavantaras enteros en los mundos infernos antes de su desintegración final. El tiempo allí es terriblemente doloroso y sumamente largo. En aquellas regiones las leyes se multiplican y la vida se hace espantosamente complicada y amarga. Allí reina el tedio, el dolor, la materialidad, la grosería, el sufrimiento más espantoso.



Reflexionad, hermanos. Es cierto que los que allí moran al fin llegan a la muerte segunda. Si, no lo ignoramos. También es cierto que allí se escapan con la muerte segunda, porque allí se desintegra el ego y la esencia, es decir, el alma, lo mejor, lo más digno, lo más decente que llevamos dentro, aflora, sale a la superficie, a la luz del Sol, para recomenzar la jornada, para volver a una nueva evolución, para iniciar una nueva marcha que ha de comenzar por el mineral, continuar por el vegetal, seguir en el animal y luego, por último, reconquistar el estado humano que otrora se perdiera.

Mas os digo, hermanos, no es nada agradable vivir 8.000 o 12.000 años involucionando en las tinieblas exteriores donde no se oye sino el llanto y el crujir de dientes. Pensad en esto, mis caros hermanos. Mejor es que formemos el Ejército de Salvación Mundial, que cooperemos para el bien común. Me parece que todos unidos podemos trabajar en la Gran Obra del Padre. Me parece que todos unidos podemos aprovechar este callejón que en estos momentos estoy abriendo.

Aquellos que no perezcan en la gran tragedia, en la gran catástrofe, serán salvados. No me refiero a la salvación meramente física, sino también a la espiritual. Evitarán entrar en semejantes regiones tenebrosas después de la muerte. Aquellos que no perezcan, aquellos que sepan aprovechar el callejón que ahora estamos abriendo, serán llevados a otro mundo, a otro planeta del espacio, antes de la catástrofe final.

Lo que os digo, mis caros hermanos, lo sé por información directa de la Venerable Gran Logia Blanca. Dichosos los que sepan aprovechar, pues, la oportunidad que se les brinda. Esos, después de algún tiempo, después de que pase un período de tiempo más o menos largo, que puede llegar a algunos millones de años, serán traídos de regreso a este mundo. Pero a un mundo ya transformado. A un mundo donde solamente existirá el amor y la sabiduría. A un mundo que habrá cambiado totalmente, con una fisionomía nueva, mares nuevos, montañas nuevas; es decir, serán traídos a la futura Jerusalén de la cual nos habla el Apocalipsis de San Juan.

Recuerden, ustedes, que Pedro también nos habló de cielos nuevos y de tierra nueva, porque el mar que se fue ya no lo es.

Esos, que sean salvados, vivirán la futura sexta raza. Si, y quiero que ustedes lo comprendan. Así, pues, mis caros hermanos, escoged el camino.

Hermanos, ayudadnos y ayudados a sí mismos. Vamos entre todos nosotros a formar el Ejército de Salvación Mundial. Vamos todos por pueblos y montañas, por ciudades y aldeas, preconizando el verbo de la Era del Acuario, lanzando a los cuatro vientos el Evangelio de esta nueva era. Cuanto más trabajéis vosotros en favor de vuestros semejantes, cuanto mayor gentes traigáis a nuestras filas, tanto mejor para vosotros, porque seréis recompensados. Recordad que el que da recibe y mientras más da más recibe; esta es la Ley. Pero el que nada da, nada recibe.

Sacrificados por la humanidad, ofertad vuestra ayuda en el ara del supremo sacrificio por todos los seres vivientes. Así, mis queridos hermanos, marcharéis por la senda, por la rocallosa senda



que ha de conducirlos a la auténtica, a la legítima felicidad.

A la humanidad le ha tocado vivir toda la Apocalipsis, no está demás decirles a Uds. que en estos instantes ya rasgaron el sexto sello del Apocalipsis de San Juan y que está ya cercano el momento en que se rasgue el séptimo sello cuando eso sea, el fin ha llegado.

Resumen extractado de las enseñanzas del Venerable Maestro **SAMAEL AUN WEOR**